LA PORFIA HASTA EL TEMOR.

COMEDIA FAMOSA.

DE LOPE DE VEGA CARPIO

Representòla Roque de Figueroa.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Lope.	*El Infante.*	*Don Juan.*
Guzman.	*Doña Leonor.*	*Tibaldo.*
Hernando.	*Teodora.*	*Don Pedro.*
Laura.	*Aldana.*	*El Rey.*

IORNADA PRIMERA.

Salen don Lope con vanda, Guzman, y Hernando.

D. Lo. Dexadme, q̃ me quereys?
Guz. Que te bueluas a la cama,
que su mismo ser desama
quien tal haze.
D. Lo. No me deys
consejos en mal que yo
le padezco solamente.
Guz. Ageno es el accidente,
pero la experiencia no.
D. Lo. Has querido bien?
Guz. Señor,
con vn alma racional
del tributo natural
de los impulsos de amor,
muy pocos se han escapado.
D. Lo. Y tu?

© Biblioteca Nacional de España

Her. En mi vida he querido
mas de aquello q̃ he sabido,
q̃ no me ha de dar cuydado.
No se alabaràn los rios
de q̃ han visto en sus corrientes
mis lagrimas inocentes,
ni el ayre suspiros mios.
D. Lo. De muy discreta entereza
te alabas, vergonçado
estoy de auer sustentado
tan mala naturaleza,
Que le dexas a vna fiera,
incapaz de vna alma noble,
lo inanimado de vn noble,
que menos sentir pudiera.
Que tiene que agradecer
a su natural injusto,
el que naciò sin el gusto
de amor, y de apetecer?
Vete, y no asistas mi culpa
en esta flaqueza mia,
que juzgas a sangre fria,
y no me hallaràs disculpa.
Vete de aqui.
Her. Ya me voy. *Vase.*
D. Lo. Aprende a querer, bestial,
y no estrañaràs el mal,
de que yo muriendo estoy.
Que tanto has querido?
Guz. Tanto
que me hizo por zeloso,
mal premiado, y bien quejoso,
conuertido en tierno llanto.
Y he llegado a tal estremo,
que si tuuiera el amor
potestad de Inquisidor
yo pudiera por blasfemo
de su ley estar quemado,
pero tal estoy conmigo,
que siempre obseruante sigo
los preceptos que me hã dado.
D. Lo. Elegiste buen sujeto,
para estar tan bien perdido.
Guz. Con estarlo he respondido,
q̃ es para mi el mas perfeto,
D. Lo. Ansi me parece ami,
que la mayor perfecion
es de la que haze eleccion
vn amante para si.
Mas que harè yo que adorè
vn sol diuidido en dos,
con quien parecen que Dios
en mi acrecentò la fè
de su mismo resplandor,
discurriendo en la hermosura
de vna Angelica criatura,
la perfecion del criador. (llas
Que harè quando a dos estre-
de vn cielo estoy inclinado,
tan fixas en mi cuydado,
quando siẽpre hermosas ellas,
Que harè sin poder viuir,
asido siempre al tormento
de mi mismo sentimiento?
Guz. Amar callando, y sufrir.
Porque es fuerça en tal rigor
oluidar, o padecer,
que tu pudesla querer,
pero no infundirla a amor.
De tu Leonor la crueldad
solicita tus enojos,
y tienes puestos los ojos
en dos soles sin piedad,
que adoras de marmol frio
vna estatua elada aduierte,
para solo aborrecerte
con alma, y sin aluedrio.
Y en mi no nace, señor,
mi pena de tu apetito,
eres hombre, y no es delito

porfiar

© Biblioteca Nacional de España

porfiar teniendo amor.
Nace de ver murmurada
en el lugar tu porfia,
siendo en el la sangre fria
de mil necios ponderada.
Que ay con ardientes labios
vida ociosa, y mal segura,
acreditarse procura
con las culpas de los sabios.
Y como siempre has viuido
en opinion de prudente,
murmuran publicamente
el querer aborrecido,
y el porfiar despreciado.

D.Lo. Que importa si hã murmu-
cõ la culpa q̃ ha nacido. (rado
Con su mala inclinacion
pueden Guzman reprobar,
pero no me han de quitar
la gloria de mi eleccion.
Que como es el fin incierto
no me deuo mas a mi
que emplear mi gusto ansi,
y padecer sino acierto.
Y aunque a morir me cõdena,
que esta haziendo te prometo
la dignidad del sujeto,
consuelos para la pena.
Y pienso esperar penando,
perseuerando, y sufriendo,
por grangear padeciendo
lo que no merezco amando.
Y lo que siento no es ver
malograda mi esperança,
sino saber que otro alcança
mas ventura en menos ser.
Y quando llego a pensar
que goza ya venturoso
su gracia, por mas dichoso,
sino por mas dessear.
Turbado el entendimiento,
y los sentidos en calma,
en las batallas del alma
se pierde el conocimiento.

Sale Laura hermana de don Lope.

Lau. Que desordenes hermano
son estas? si el accidente
de vna calentura ardiente
se trata ansi, caso es llano,
que dirà que assi os hiere,
perdone vuestra prudencia,
que es locura esta dolencia
que en vos afligir nos quiere.
Baste hermano la inquietud,
bolued a la cama.

D.Lo. Laura,
mejor ansi se restaura
con mi gusto mi salud,
que en viuas llamas deshecho
salgo a descansar aqui,
supuesto que es para mi
campo de batalla el lecho.
Respire Laura mi aliento,
que vn espiritu afligido,
quando està mas recogido,
haze mayor su tormento.
Calentura que està asida
al alma con el rigor,
de exalaciones de amor,
mal curada, y bien sentida.
No pide hermana lugares
que son tan ocasionados,
para meditar cuydados,
multiplicando pesares.

Sale Hernando.

Her. El Infante don Fernando
entró en casa ya señor,
passa desse corredor
por tu salud preguntando.

D.Lo. Brabos estremos de amor

© Biblioteca Nacional de España

haze el Infante conmigo,
con ygualdades de amigo
me ha tratado, y su fauor,
con vna, y otra fineza,
se acrecienta cada dia.

Sale el Infante.

Infan. Esta es mucha valentia.

D. Lo. Alientame vuestra Alteza
con sus fauores, de suerte,
que puedo bizarrear
contra lo que no es llegar
a ver el rostro a la muerte.
Que casi no fuera en mi
qualquier mal sin mejoria,
delito de grosseria,
fauoreciendo me ansi.

Infan. Vos sabeys agradecer
mucho mas que yo obligar.

D. Lo. Esto es gran, señor, pagar
lo que deuo a vuestro ser,
que haziendo grandezas tales,
beneficios, y fauores,
lisongean los dolores,
y desminuyen los males.

Inf Como hermosa Laura estays.

Lau Como yo tambien; señor,
participo del fauor
con que a todos nos honrays
con salud, y agradecida,
vuestros fauores gozando,
voy cada dia aumentando
esperanças de mas vida.

Infan. El mas cuerdo reprobar
los descuydos del no hazer,
dizen que es encarecer,
dissimulando el culpar,
y siendo ansi, yo me doy
por culpado y entendido,
del descuydo q̃ è tenido, (toy.
quando en vuestra gracia es-

D. Lo. Y vos me veys en mi casa,
dando con este blason
embidia, y admiracion,
en que puede ser escasa
la merced q̃ me aueys hecho?
que secreto aueys señor
reseruado en el fauor
que me haze vuestro pecho?
que vezes aueys jugado
cañas, que yo no aya sido
por vos mismo el escogido,
para darme vuestro lado?
Si persona ha propuesto
para casos de importancia,
en Castilla, Roma, y Francia,
honrandome siempre en esto.
Aueys con el Rey señor
fauorecido la mia,
dando muestras cada dia
de mas fè, y de mas amor.
Y al dudar, y al resoluer
vuestros lazos, siempre ha sido,
obseruado, y admitido
mi gusto, y mi parecer.
Y esta verdad conocida,
juntamente puede Laura
dezir que con vos restaura
esperanças de mas vida.
Que como es mi hermana, y es
quien dessea mis aumentos,
haze de vuestros intentos
particular interes. (no;

Infan. Por vida del Rey mi herma,
que si Aragon huuiera
la corona que pusiera
su poder en vuestra mano.

D. Lo. Solo en vna niñeria,
que ha tocado en estrañeza,
puedo estar de vuestra Alteza
quexoso.

Infan.

© Biblioteca Nacional de España

Infan. Por vida mia
que he de saber en que ha sido.
D.Lo. Vuestra Alteza dè licencia
a Laura, que en su presencia
no pienso que es permitido.
Lau. Laura gran señor la espera.
Vase.
Infan Darla es en mi obedecer,
yo tomara no saber
lo que es porque no se fuera.
Her. Tábien podremos nosotros
yrnos, pues Laura se và
y los dexa. *Vayanse.*
Guz Claro està.
Infan. Esperà fuera vosotros.
D.Lo. Aqui tiene vuestra Alteza
en que sentarse.
Infan. Si harè,
si vos os sentays.
D.Lo. No se
que sea tanta la flaqueza
de mi mal, que me permita
tan ossado atreuimiento,
de mas de que yo siento,
vuestro valor se limita.
Infan. Sin ninguna enfermedad
os podeys sentar conmigo,
q̃ soys Cardona, y mi amigo,
que es segunda calidad.
Sentaos don Lope.
D.Lo. Señor,
muy biẽ podrè hablar en pie.
Infan Sentaos que me enojarè.
D.Lo. Si la obediencia es mejor
en vn vassallo, no quiero,
si bien parezco imprudente;
las culpas de inobediente
incurrir.
Infan. La mia espero.
D.Lo. Con las mercedes señor
que digo que he recibido,
y refiero agradecido,
se ha crecentado mi amor.
Pero tambien mi cuydado,
por vna accion natural,
que de mi pecho leal
vuestra Alteza ha recatado.
Y como las voluntades
son todas filosofias,
escudriñan niñerias
de diuersas calidades.
Impossible es gran señor,
segun la naturaleza
q̃ nos muestra vuestra Alteza,
que viua falto de amor.
Y siendo esto ansi verdad
con causa me dà cuydado,
a ver de mi recatado
su amorosa voluntad.
Y como estas cosas son
las que mas cerca de si
trae el alma, y puede en mi
engendrar satisfacion.
El verme fauorecido
de su pecho a quiẽ me ofrezco,
presumo que desmerezco
todo lo que no he sabido.
Mas pues que se conocer
que es causa deste temor
la estimacion de mi amor,
os quiero satisfazer.
No solo al rigor esquiuo
de vn Angel viuo inclinado,
pero naci destinado
a viuir libre, y cautiuo.
Cursando penas, y enojos,
reduzido el cautiuerio
de mi vida al breue imperio
de dos bellissimos ojos.
Por reduzir su estraneza

© Biblioteca Nacional de España

con recato he prometido
no dezir el nombre.
D. Lo. Ha sido
accion muy de vuestra Alteza.
Infan. Y mi palabra os empeño,
don Lope, que no es temor
el no deziros mi amor,
sino por callar el dueño.
D. Lo. Lo que yo saber queria
es el amor, no el sujeto,
por poder hablar inquieto
en cierta desorden mia.
A estar sin el vuestra Alteza,
fuera el dezir lo que siento,
cogerle el entendimiento,
ò traycion con mi flaqueza.
Y pues sabe que es querer,
para penar, y sentir,
porfiar sin conseguir,
y seruirse, y merecer.
Como amante señor pido
que escuches piadosamente
la causa de vn accidente
que me tiene sin sentido.
Infan. Discrecion fue examinar,
don Lope, mi amor primero,
que vn amante verdadero
sintiendo sabe escuchar.
Y a no ser de los que amor
a su esclauitud condena,
supiera escuchar la pena,
mas no juzgar el dolor.
D. Lo. El dia que en Zaragoça,
al dichoso nacimiento
de Carlos vuestro sobrino
celebrò fiestas el Reyno.
El principio de vnos toros
assisti, para hazer tiempo
para jugar vnas cañas,
en que fuystes quadrillero.
En vna ventana tuue,
cerca de otra, donde el cielo
puso en epiciclo breue
deste su esferico assiento
dos soles en blanca Aurora,
vestidos de rayos negros,
piadoso luto, sin duda,
por los amantes q̃ hã muerto.
Rayos de luz fulminauan
tan viuos en mis desseos,
que eran los atomos almas,
y espiritus sus reflexos.
Animadas sus acciones,
animosamente hirieron
mis ojos, porque tenian
mas almas que mouimientos.
De suerte estauan conformes
en la hermosura del cuerpo,
lo descuydado en lo ayroso,
y en lo hermoso lo cõpuesto.
Que para ser su belleza
vn diuino atreuimiento,
tuuo amagos de deydad
la humanidad del sujeto.
Sabiamente discurria
de la fiesta los sucessos,
exortacion apacible
que hizo mi entendimiento.
Tan sin mi quedè señor
despues que la vi, que creo,
que solo ya viue en mi
la vida de mis desseos.
Y ansi conformado tanto
mi gusto, y mis pensamiẽtos,
que aquello q̃ no es quererla
es lo que de mi aborrezco.
Y de aqui puede inferirse
mi pena, pues no grangeo
vn minuto de esperança,
con dos años de desuelos.

Re fe-

© Biblioteca Nacional de España

Referirà vuestra Alteza
las diligencias que he hecho,
es cansarle, acrecentando
memorias a mis tormentos.
Y al fin yo muero de amores
tan sin ventura, que pienso
que nace de mi desdicha
lo impossible del remedio.
Y para disculpa mia
dirè señor por quien muero,
que es tal, que vengo a tener
en lo dañoso el consuelo.
Doña Leonor de Moncada,
a quien don Iuan de Acebedo,
presumo que tiene dada
palabra de casamiento.
Es por quien viuo señor,
tan sin salud, que pretendo
que passen por muerte injusta
las desdichas que padezco.
Y vuestra Alteza perdone
el dezirle mis desuelos,
que dichos, y perdonados,
al sentirse seràn menos.

Infan. Semejantes ocasiones
son el crysol destos tiempos,
donde se afinan, y apuran
los amigos verdaderos.
Por la santissima Cruz,
que a esta espada toco, y beso,
que no han de quedar amores
tambien sentidos sin premio.
Y que ya q̃ yo que en los mios
por desgraciado no puedo,
que me he de vengar en ser
poderoso en los agenos.
Qui eres don Lope que trate
con ella tu casamiento.

D. Lo. Su sangre dize que si,
y mi amor que sea luego.
Pero aduierta vuestra Alteza,
que està don Iuan de Acebedo
tan bien quisto con el Rey,
que es justo que reparemos
en no hazerle algun pesar.

Infan. Su Magestad tiene puesto,
el cuydado en otras cosas
de mas importancia, y quiero
remediar tus inquietudes,
y assi procura estar bueno,
q̃ has de lograr por mi causa
tus amorosos desseos,
porque vna de dos, don Lope,
supuesto q̃ aqui no ay medio,
ò tu esposa ha de ser ella,
ò la has degozar sin serlo. *Vase.*

D. Lo. Beso tus pies ciẽ mil vezes.

Sale Guzman.

Guz. Contento quedas.

D. Lo. Haz luego
que me ensillen vn cauallo
a la gineta, que tengo
mas vida, mas esperança,
mas salud, y mas consuelo.

Guz. Hase rẽdido aquel mostruo
de crueldad?

D. Lo. No, pero creo
que ha de rendirla el Infante;
que dizes tu segun esto?

Guz. Que a lo q̃ ella se inclinare
es a lo que yo me atengo.

D. Lo. Ven, q̃ aũque no dizes mal,
que ignoras he visto en esto
lo que es en todo el fauor
de vn poderoso resuelto.

Vãse, y sale ẽ doña Leonor, y Teodora.

D. Leo. Este es mi gusto Teodora.

Teo. Con esso me has auisado,
que no es para disputado,
y mas este que està aora

© Biblioteca Nacional de España

fundado en tu voluntad.
D.Leo. Està tan bien empleada,
que aun para escucharte nada,
no me dexa libertad.
Que es don Lope de Cardona
noble, y rico te confiesso,
y que puede ser por esso
dignamente su persona,
estimada, y preferida,
pero quando vn coraçon,
tiene ya su inclinacion
ajustada, y corregida,
con la fuerça de su estrella
le suena mal, y le ofende,
todo lo que no pretende
que se constituya en ella.
Dõ Iuã de Acebedo es pobre,
y por tal le he conocido,
pero tan suya he nacido
que le falte, ò que le sobre.
Que si Fernando me diera,
por amorosa eleccion,
la Corona de Aragon,
claramente le dixera
que soy de don Iuã, Teodora.
Teo Linda tosa es el Reynar.
D. Leo. Linda tambien el estar
casada a gusto.
Sale Aldana escudero viejo.
Ald. Señora,
el señor don Iuan.
D. Leo. Tomad.
Teo. Esso se yo que harà Aldana
de muy bonissima gana.
Alda. Si tomo, ò no, Christiãdad
es tomar lo que me han dado,
que tengo herederos yo,
y ninguno grangeò
a Dios por desperdiciado.
Teo. Soys vn tan santo varon,
que con vos pienso que està
congregado tambien ya
el estylo tomaxon.
Alda. Mande vuesance a Teodora
que me dexe.
D. Leo. Dexale.
Teo. Que le digo yo?
Alda. No se,
satiricas.
Teo. Ay señora,
satirica me ha llamado.
D. Leo. Pagados estays los dos.
Teo. Sea por amor de Dios,
Nicudumus congregado.
Salga don Iuan de Acebedo.
D.Iu. El no pedir para entrar
licencia, es informacion,
donde mi satisfacion
pretende calificar
la dichosa suerte mia.
D.Leo Siendo tã dueño de todo
fuera en lo injusto del modo,
sobrada la cortesia,
porque es vn herror vicioso
que pida el que puede dar.
D.Iu. Ya doy, pero es q̃ embidiar
al mundo, el mas venturoso
de aquellos que han ajustado
sus obras con su desseo,
que puede comnigo creo
tenerse por despreciado.
A su Magestad pedi
para casarme licencia,
y estimando la obediencia,
aunque era forçosa aqui,
de suerte hablò en la eleccion,
que pudiera darme zelos,
a no tener mis desuelos
conocida su intencion.
Los Infantes don Fernando,
y do-

© Biblioteca Nacional de España

y doña Clara nos dâ
por padrinos.
D.Leo. Esso es ya
començar, acreditando
nuestro honor.
D.Iu. De mis aumentos
dize que tendra cuydado,
y con esto, y auer dado
fin dichoso a mis intentos,
ni a el le queda mas que hazer,
ni a mi mas que dessear,
porque si juntar el mar
con la tierra su poder,
y con rayos fulminantes
el Sol, padre de la vida,
a mis manos reduzida,
la inmensidad de diamantes
q̃ engendra, hermosea, y toca,
no competieran aqui
con las dos letras de vn si
de tu hermosissima boca.
D.Leo. Tan diuinamente hazeys
lisonja a mi dignidad,
que acreditays por verdad
aquello que encareceys.
Pero si honrarme quereys
en esta ventura nuestra,
dezid solo que soy vuestra,
y ansi me encarecereys,
Alda. El Infante don Fernando
viene a hablar a vuesance.
D.Leo. Que me quiere a mi.
Alda. No sè.
D.Leo. El Infante?
Alda. Estoy temblando
solo de oyrle no mas,
porque ay fama en Aragon
que es el Infante vn Neron,
que es vn Neron vn Cayfas,
que tiene su voz ayrada,
tan poquito de Alleluya,
que cada palabra suya
parece vna bofetada.
D.Iu. El Rey le aurâ dicho ya
q̃ ha de ser nuestro padrino,
que a esto vendrà imagino.
D.Leo. Lo que es presto se sabrà.
D.Iu. Yrème?
D.Leo. Importame a mi,
que nunca buenas han sido
las visitas de vn marido,
sin la possession de vn si. (te,
D.Iu. Quiero pues, si es importan
dueño mio, a vuestro honor,
esconderme, este fauor
perdonara yo al Infante.
Escondese don Iuan, y sale el Infante, y criados.
D.Leo. Sea, señor vuestra Alteza
mil vezes muy bien venido
a honrar mi casa, que ha sido
propria accion de V. Alteza.
Infan. Yerro serà preguntar
por salud tan conocida.
D.Leo. La que tengo està ofrecida
solamente a dessear
felizes siglos, señor,
de vida en q̃ vuestra Alteza,
con el laurel vencedor,
que su espiritu valiente,
ardiente cometa es ya,
pues amenazando està
las regiones del Poniente.
Infan. Ya me obligays a tener
con tan heroyco dezir,
desseos de conseguir
lo glorioso del hazer.
Y quando de parte mia
se acreciente nuestra fè,
bien podrè dezir que fue

© Biblioteca Nacional de España

de vn Angel en profecia.
D. *Leo.* Diuino encarecimiento!
Infan. Passa del limite humano
vuestra belleza, y en vano
la discurre el pensamiento
en menos estimacion,
y porque podays creer
mi voluntad, y tener
entera satisfacion
de mi: a solas, si gustays,
quiero hablaros.
D. *Leo.* No imagino
que es intencion de padrino
la que le muene, que os vays
manda el Infante.
Teo. Venid
escudero diamantino,
Ald. Tarauilla de molino
vamos.
Teo. Gaytero del Cid,
entrad el primero vos.
Ala. Diresselo a mi señora
en apodando Teodora.
Teo. Sea por amor de Dios.
Vanse los criados, y quedan el Infante, y doña Leonor dize y està don Iuan escondido detras del paño.
D. *Iuan* Presso coraçon inquieto,
de tantas dudas saldràs,
escuchemos, y sabràs
la causa deste secreto.
Y aduierte, pues me condenas;
que dudosos los agrauios,
no es de coraçones sabios
anticiparse a las penas.
Infan. Auiendo considerado
de vuestra iluste ascendencia
el valor, y la excelencia
con que siẽpre ha conspirado
en la sangre de Moncada
memorias a lo futuro:
vuestros aumentos procuro
por no veros mal casada.
Y assi; de mi mano quiero
daros esposo que aumente
de vuestro estirpe excelente
el blason mas verdadero.
De don Lope de Cardona
os traygo ofrecido vn si,
y en el vn alma.
D. *Iuan.* Ay de mi,
muerto soy.
Infan. De su persona
no tengo mas que informar
despues de auerla nombrado,
y de su hazienda aurà dado
la voz comun del lugar
general satisfacion,
y su calidad se abona
con el nombre de Cardona,
que es el mejor de Aragon,
En el perdido color
del rosto, aueys respondido
que no admitis por marido
al que os propongo.
D. *Leo.* Señor,
la causa de hallarme aqui
de vuestra Alteza obligada,
estando impossibilitada
de hazello, me ha puesto ansi,
Y como en el alma està
determinado otro dueño,
y este voluntario empeño
corre por su cuenta ya.
Con este color embia
a dezir a vuestra Alteza,
que su amorosa entereza
sirua por disculpa mia.
Infan. Quãdo las culpas sõ tales
pocas

© Biblioteca Nacional de España

pocas disculpas lo son.
D.Leo. Siempre es facil el perdon
en pechos, tan liberales,
Infan. Despreciar vn casamiento,
por si tan calificado,
y por mi gusto tratado,
es parte de atreuimiento.
D.Leo. Si antes de auer elegido
propusiera vuestra Alteza
de don Lope la nobleza,
concedo que huuiera sido
atreuida grosseria
no obedecer, claro està,
pero siendo de otro ya,
disculpeme el no ser mia
Infan. Quando son tan desiguales
las partes, con la mudança
facil disculpa se alcança.
D.Leo. Las de mi esposo son tales,
que a no tener Aragon
Rey legitimo, el lo fuera
juntamente, si se diera
el Reyno por eleccion.
Y quando en mi esposo vea
menos partes mi valor,
ya es conmigo la mayor
el querer yo que lo sea.
Que aunque yerre la eleccion,
no importa; si yo me ajusto,
q̃ en los Imperios del gusto,
nunca fue ley la razon.
Infan. Tambien en los del poder
es ley que està derogada,
qualquiera dicha fundada
en firmeza de muger.
Y podrà ser que se tuerça,
a rogar el despedir,
que tal vez suele suplir
por la voluntad la fuerça.
Y aduierta, justo, o injusto,
el que se quiere casar,
que manos sè yo cortar
que se dàn contra mi gusto.

Vase, y sale don Iuan.

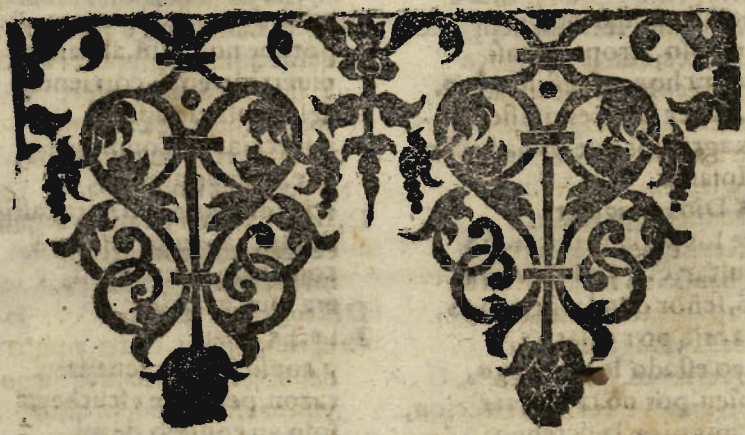
D.Iuan. Iuntos, el bien, y el pesar,
por quien pudieran venia?
cielos que harè? morir,
pues que no puedo matar.
A respetos naturales
da los que llegan a ser
idolatras del poder
con las personas Reales.
Como enfrenays el rigor
de vna paciencia ofendida:
D.Leo. Si hasta aqui ê sido querida
desde aqui empieça mi amor.
Y si el funda su poder,
en que dexe de casarme,
yo sè querer sin mudarme,
y despedir sin temor.
D.Iuan. Solo en estar yo seguro
en tu amor, consiste ya
mi suerte.
D.Leo. Antes faltarâ
el resplandor, claro, y puro
del Sol, en la esfera el fuego,
viuirà vn cuerpo sin alma,
y el mar, con eterna calma
darâ a su inquietud sossiego,
que apartar pueda de mi
la amenaza mas impia,
ni la mas necia porfia
el alma que ya te dì.
Y algo tiene de inorante
quien nuestros gustos limita,
si es vn Rey quien facilita,
y quien lo estorua vn Infante.
D.Iuan. Dexame besar tus pies,
admiracion desta edad,

D.Leo.

© Biblioteca Nacional de España

D.Leo. En teniendo voluntad,
todo es facil.
D Iu. Ansi es.
Lo que importa es abreuiar
con el Rey el casamiento,
que executando el intento,
menos aurà que estoruar.
D.Leo. Esse parecer aprueuo.
D.Iu. Direle a su Magestad,
que importa la breuedad,
sin dezir que no me atreuo,
que si para amedrentar
corta manos el Infante
como verdadero amante
me se yo determinar.
Vanse.

Fin de la primera jornada.



IOR-

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA SEGVNDA.

Salen Tibaldo, y don Pedro con memoriales en las manos, y don Lope de Cardona, Guzman, y Hernando.

D.Lo. Esto es dezir lo que siento.
Tib. Si, pero estotro es sentir
la pena del sentimiento,
y auemos de proseguir,
dõ Pedro, y yo, nuestro intẽto.
Porque no es ley, ni razon
que vn Infante de Aragon,
que auia de darme a mi
exemplo, atropelle ansi
nuestra honrosa estimacion.
D.Lo. Saber señores quisiera
los agrauios que os ha hecho
el Infante.
Tib. A Dios pluguiera
que los pudiera mi pecho
ocultar, que yo lo hiziera.
Yo, señor don Lope, tengo
vna hija por casar,
cuyo estado le preuengo,
si bien, por no la apartar
de mis ojos, la detengo.
Y con tanta tirania
solicita cada dia
el Infante su hermosura,
que ha de impedir su ventura,
y ha de acabar con la mia.
A noche en mi casa entrò,
y a no hazer de la virtud
defensa, imagino yo
que lograra su inquietud
la torpeza que intentò.
Y assi, humildissimamente
pido en este memorial
al Rey, que pues es prudente,
mitigue el fuego bestial
desta juuentud ardiente.
Que si el, como superior
no remedia con valor
semejante desuentura,
ni aurà donzella segura,
ni padre que tenga honor.
D.Fe. Estando ayer en la puente
del rio, viendo cambiar
visos de crystal luziente
porque no bolui, al passar,
diuertido en su corriente;
del cauallo se apeò,
y forcejando conmigo
en el rio me arrojò,
crueldad, que aun para castigo
de muchas culpas que yo
cometido huuiera alli,
era muy grande.
D.Lo. Es ansi,
y confiesso que teneys
razon, pero que escucheys
solo vn consejo de mi
os pido: del poderoso,
que ha de quedarse en su ser,
es el quexarse dañoso,
pues se queda en su poder
por enemigo forçoso.
Y quando la acusacion
no descompone, no es sabio
quien declara su passion,
pues no remedia el agrauio,
y descubre la intencion.
Y finalmente señores,

de la.

© Biblioteca Nacional de España

de las personas Reales,
solicitar los fauores,
sentir por proprios los males,
y no dezir los errores.

Tib. De suerte me ha conuencido
V. Señoria, que quiero,
que este memorial rompido
pueda dezir por entero,
que callo, y sufro ofendido.
Que si el Principe, enojado
se ha de quedar en su estado,
no quiero darle motiuo,
a proseguir vengatiuo,
lo que ha de dexar cansado;
y para no auenturarme
a mas peligro me voy.

D. Pe. Yo no, que para quexarme,
quizà hallarè donde estoy
quien procure apadrinarme.

Tib. Mirad que me ha reduzido
en mas años mi experiencia.

D. P. Yo è de q̃xarme ofendido.

Tib. Pues tened despues paciencia
si os viereys arrepentido.

Vase Tibaldo.

D. *Pe.* Dõ Iuan de Azebedo viene
y este es el que agora tiene
del Rey la gracia adquerida.

Sale don Iuan.

D. Iuan. Quien ay mas aqui, q̃ pida
audiencia al Rey?

D. Pe. Quien preuiene
justas quexas de su Alteza,
sino es que son de vn tirano,
monstruo de naturaleza.

D. *Iu.* Su Magestad es Christiano,
y a su virtud y grandeza
sè, que no ha de anteponer
su sangre, que sabe hazer
justicia, y en eceptar
personas, ni perdonar,
otro Trajano ha de ser:
entrad.

D. *Pe.* Hanme aconsejado
que no pida al Rey justicia,
que muchos han acusado
del Infante la malicia,
y sin ella se han quedado.

D. *Iuan.* Qualquiera que dize.

D. *Lo.* Yo.
lo he dicho.

D. Iuan. Y en que fundò
V. Señoria, el dezir,
que el Rey ha de consentir
agenas culpas: quien diò
motiuo a ser castigado,
de si mismo degenera,
y no ha de ser reseruado:
que la virtud verdadera,
haze al Principe estimado;
y con perdon de su Alteza,
la mejor naturaleza
se adquiere por bastardia,
quando obra la tirania
en el ser de la grandeza.

D. *Lo.* Luego el Infante es tirano?

D. *Iu.* En vn Principe Christiano
tirania viene a ser
todo lo que es ofender
sin dar la càusa; y su hermano,
no ha de querer q̃ se entienda,
que por si le ha de dexar,
que a ningun vassallo ofenda,
pudiendo facilitar
con el castigo la enmienda.

D. *Lo.* Este habla apassionado,
sin duda alguna ha sabido
lo que el Infante ha intentado,
y a sombras deste ofendido,
pretende quedar vengado.

Defen-

© Biblioteca Nacional de España

Defender yo la intencion
del Infante, no es razon,
si causa agenos pesares,
pero en las reglas vulgares
son los Reyes la excepcion.
Y si es, que puede el Infante
venir a reynar, no es justo
que mude el tiẽpo inconstante
a su poder, el disgusto
de acusacion semejante.
La mas saludable accion
es no hazer contradicion
alguna del poderoso.

D. *Iuan.* Este habla malicioso,
y responde a mi intencion,
pero no se ha de casar
con doña Leonor, ò a mi
la vida me ha de costar.
Su Magestad viene alli,
venid si os quereys quexar.

D. Lo Mejor lo mirad primero.

D. *Iuan.* Fiscaliçar culpas quiero
de vn poderoso atreuido,
que vn Infante distraydo
merece vn Rey justiciero.

Vanse don Iuan, y don Pedro.

D. Lo. Medios parecẽ Christianos
los que quieren deshazer
agrauios, pero tiranos,
quando pretenden hazer
enemigos dos hermanos.

Sale el Infante.

Infan. Este hombre q̃ estaua aqui
con don Iuan, a donde và?

D. Lo. Yrâ a quexarse de mi,
solamente se que harà
mal en disgustarte a ti.

Infan. Passando ayer por la puẽte
del rio, esse majadero,
esse grosero imprudente,
por no quitarse el sombrero,
al ruydo de mi gente
se hizo desentendido,
y yo don Lope ofendido
en el rio le arrojè,
donde de su culpa fue
castigado, y ofendido.

D. Lo. Pagò muy bien su pecado.

Infan. A la orilla saliò a nado,
si bien el agua suspensa,
sintiò celebrar la ofensa
de vn hombre tal mal criado.
Y si se viene a quexar,
bien se puede rezelar
de mi con nueuos temores,
que en Palacio ay corredores
donde no importa el nadar,
Don Iuan de Azebedo creo
que apadrina su intencion.

D. Lo. No es possible.

Infan. Alli le veo
con el, y esta es la ocasion
que ha mucho que yo desseo:
porque si castiga aqui
en este que yo ofendi,
las quexas por su interes,
callarà don Iuan despues
las que ha de tener de mi.
Y aun puede con lo que dige
pensar que le soy amigo,
mi condicion conocida,
pues le enseño en otra vida
la imagen de su castigo.

D. Lo. Si por mi causa señor
te apassionas desta suerte,
padezcamos yo y mi amor,
y no te enojes.

Infan. Aduierte,
que perderàs mi fauor,

y la

© Biblioteca Nacional de España

y la priuança que alcança,
pon en mi tus confianças,
y calla.
D.Lo. Ansi lo he de hazer,
si por tu mano he de ver
logradas mis esperanças.

Vanse, salen Guzman, y Hernando.
Guz. Donde vas, estas en ti,
quieres llegar donde està
el Rey?
Her. Pues que importara,
no es mas Iesu Christo?
Guz. Di
otra verdad menos clara
Hernando.
Her. Pues si en el Templo
de Dios, sin dar mal exemplo,
de rondon, cara a cara,
entro hasta el altar mayor,
donde està por assistencia
su diuina prouidencia,
porq̃ he de entrar con temor
adonde està vn Rey, que se
que està sujeto, y con miedo,
a vn panariço en vn dedo,
a vn sabañon en vn pie.
Guz Como los Reyes humanos
han de hazer introducion
por si de su estimacion,
para hazerse poderosos,
han menester conseruar
esta humana idolatria.
Her. No es burla, vn dedo daria
por poderme transformar
en lacayo de comedia.
Guz. Porque?
Her. Por solo pegarme
con el Rey, y no quitarme
de su lado en hora, y media.
La comica caridad
de vn poeta, no està escrita,
pues la estimacion limita
de la mayor magestad.
Y como importe a la trama,
harà, sin razon, ni ley,
que juntos, lacayo, y Rey,
se acuesten en vna cama.
Pero pregunto, estarà
en su aposento valdio
el Rey, como yo en el mio,
Guzman, si se rascarà.
Guz. Notable imaginacion,
segun mueuen a respeto,
pienso que tienen buleto
contra toda començon,
Siempre pienso que estarân.
segun imagino, Hernando,
del bien publico tratando.
Her. Pluguiera al cielo, Guzman,
que algun poeta me honrara
con sus entrañas piadosas,
que demas de quatro cosas
importantes, le auisara.
Guz. q̃ às de dezir tu q̃ importe?
Her. Darle vn modo liberal
de vna expulsion general
de figuras de la Corte.
Guz. Despoblado quedaria
el lugar.
Her. Notablemente.
Guz. Y a donde auia essa gente
de yrse a viuir?
Her. A Turquia.

Aya dentro ruydo, y diga don Lope
D.Lo. Detengase vuestra Alteza.
Guz. Valgate Dios.
Her Que te ha dado?
Guz. El Infante ha de speñado

© Biblioteca Nacional de España

vn hombre, y fue de cabeça,
desde aquellos corredores
al patio.
Her. Y tal estoy yo,
que al golpe, Guzman que diò
siruen de ecos mis temores.
Guz. No temas, en saluo estamos.
Her. Si a su mala inclinacion
le ha quadrado la inuencion,
nosotros tambien bolamos.
Guz. Pues que auemos hecho?
Her. Entiendo,
que vn trauiesso natural,
se pica en haziendo mal,
como el que juega perdiendo.
Guz. Que brios tan importantes,
para vn hecho valeroso?
Her. Soy vn hombre temeroso
de Dios, y de sus Infantes.
Sale el Rey y don Iuan de Azebedo, y acompañamiento.
Rey. Mirad don Iuan que ruydo
es esse, y quien ha causado
las vozes que alli se han dado?
D. Iuan. Sin dezirle lo que ha sido
he de ponerle delante,
de los ojos la impiedad,
el rigor, y la crueldad
de las manos del Infante,
que esta culpa ha de escusar
las que temo contra mi.
Vase.
Her. Que me costarà a mi aqui,
Guzman, el arrempujar
a su Magestad?
Guz. Muy poco,
porque esso era dar indicio
de auer perdido el juyzio,
y te tuuieran por loco.
Her. Grandes preminencias tiene
la locura.
Guz. Disculpadas,
para no ser castigadas.
quedo que el Infante viene.
Her. A quien pudiera aqui ser
aora sin peligrar,
loco, para arrempujar,
y no para padecer.
Sale don Lope, y el Infante.
D. Lo. Su Magestad està aqui,
y pienso q̃ has hecho herror,
en fiarte del color
de tu rostro.
Infan. Si naci
tras su dicha, porque en el
se infundiò el alma primero,
quando sea justiciero,
en que me ha de ser cruel
a mi?
Guz. Estraña tembladera.
Her. Dexame, Guzman temblar,
que no es quien quiera, abaxar
al patio sin escalera.
De mas de que soy mortal,
y no naci con valor,
a prueua de corredor,
y pienso que huele mal.
Guz. Has dado alguna ocasion?
Her. No, ni tal el cielo vea,
pero puede ser que sea
cruel por su deuocion.
Infan. Cartas de su Santidad
me dizen que ha recebido
vuestra Magestad.
Rey Y han sido
dignas de su Christiandad.
Al parabien que le di
de su creacion, me responde
de suerte que corresponde
al gusto que en el senti.

© Biblioteca Nacional de España

Sale don Iuan al paño.

D.Iu.Por aqui saldrà mejor.
Rey No està bueno V.Alteza?
a negar el rostro empieça
su verdadero color
don Lope.
D.Lo.Señor.
Rey.No està
con diferente semblante
que otras vezes el Infante?
D.Lo Nadie señor lo sabrà
mejor que su Alteza.
Infan.Yo
no siento en esta ocasion
ninguna indisposicion.
Her.Toda està en el que bolò.

Sacan en braços a dõ Pedro herido, y sale don Iuan.

D.Iu.Hasta que aya buelto en si,
procurad no le mouer.
D.Lo.Esto se pudiera hazer
sin sacarle por aqui.
Rey.Que es esto don Iuan?
D.Iuan.Señor,
a este hombre desdichado.
Rey.Don Iuã confuso,y turbado,
y el Infante sin color,
suya ha sido esta impiedad,
de que dan informacion
del vno la turbacion,
y del otro la impiedad.
Y no quiero darme yo
por entendido,hasta ver
lo que en esto puedo hazer.
D Lo.Desde el corredor cayò
al patio,haziendo a porfia
apuestas de ligereza.
Her.Con el peso de su Alteza,
àzia abaxo la tenia.
Rey Tengase mucho cuydado
con el,sino es muerto ya.
Infan.Vno se yo que lo està
en la fé de mi cuydado.
Don Iuan se me atreue a mi,
viue Dios,que ha de vengarme
su vida.
D.Iuan.Por declararme
estoy reuentando aqui.
Discretamente pudiera
conocer su Magestad
el dueño desta crueldad.
Rey.V.Alteza le ha de hazer
por mi a don Iuan vn fauor.
Infan.Supuesto que yo señor
naci para obedecer,
mande vuestra Magestad
lo que fuere de su gusto,
q̃ el seruille en todo es justo.
Her Guarda la buelta humildad
de hõbre q̃ estrella vn Christia
furia serà detenida, (no,
con serenidad fingida
en tempestad de verano.
Rey.Padrino quiero que sea
vuestra Alteza de don Iuan.
Guz Gran fauor.
Her.Para vn cayman,
no fue la sierpe Lernea
tan mala para padrino.
Infan.A fin de dissimular
me importa no replicar,
solo a obedecer me inclino.
Rey Bien podeys dalle al Infante
las gracias por el fauor.
D.Iu.Lo que le deuo señor,
sabe el cielo:ay semejante
desuentura? que harè?
dirè lo que siento? no,
que es auenturarme yo,

y qui-

© Biblioteca Nacional de España

y quiçà le obligarè,
en la gloria que pretendo,
dando gracias por agrauios,
cuerda eleccion de los sabios
que han merecido sufriendo.
Por merced tan señalada,
espero con pecho humano
de vuestra Alteza la mano,
que quisiera ver cortada.

Infan. Escucha sin alterarte,
ya que el Rey tan cerca està;
tu vida consiste ya
solamente en no casarte,
Y aunque à la Iglesia contigo
vaya a vn mismo tiempo alli,
saldrà de tu boca el si,
y de mi mano el castigo.
Que de ti, si allà te guia
tu error, podràn sospechar,
que te lleuaste a enterrar
en ombros de tu porfia.

D. Iuan. A rigor tan inhumano.

Infan. Habla baxo, o viue el cielo,
que dè contigo en el suelo,
en presencia de mi hermano.

D. Iuan. Mira.

Infan. Aqui no ay que arguyr,
que està ya echada la suerte,
y vna de dos, resoluerte,
o no casarte, o morir.

D. Iuan Tambien se ha de resoluer
vuestra Alteza a imaginar
que me ha de poder matar,
y no me ha de conuencer.
Que estoy tan enamorado,
que en trance tan peligroso,
mas quiero morir dichoso,
que viuir desesperado.
Y quedale en tanto mal
por recurso a mi valor,
el ser en todos, señor,
la defensa natural.

Infan. Contra mi te hazes fuerte?

D. Iu. Culpa en esto tu crueldad,
que no ay tan firme amistad
q̃ rinda el pecho a la muerte.
Y a ofensa tan declarada
me deuo yo resistir,
si es el dexarme morir
humildad desesperada.

Infan. Al fin te hallas poderoso.

d. Iu. Si has de procurar matarme
todo lo que es ampararme,
de mi es lo menos dañoso,
Y finalmente, señor,
mi defensa es permitida,
que el imperio de la vida
no conoce superior.

Rey. Siẽpre dõ Iuã se ha preciado
de ser muy agradecido.

D. Iuan. Tanto me ha fauorecido
su Alteza, que me ha obligado
a viuir mas cuydadoso
de lo que hasta aqui pensè.

Infan. Lo que he dicho cumplirè.

D. Iu. Y yo lo q̃ en mi es forçoso.

Rey. Abreuia tu casamiento,
que segun lo has desseado,
todo aquello que has tardado,
te ha seruido de tormento.

D. Iuan. Importame dar primero
cuenta a vuestra Magestad,
de cierta dificultad,
en que su fauor espero.

Inf. Que este a mi para enemigo
no me tema ay tal rigor.

Rey. Si es q̃ le importa a tu honor
el secreto, ven conmigo.

Vanse el Rey y don Iuan.

D. Lo. Que dize don Iuan?

© Biblioteca Nacional de España

Infan. Que quiere
casarse sin mi licencia,
pero sufra con paciencia
el daño que le viniere,
que en tan baxa grosseria
su muerte me ha de vengar.
Her. Voyle de aí que es açar.
D. Lo Pues señor.
Infan. Por vida mia,
que no me contradigays
en el hazer, ni el dezir,
esta noche ha de morir,
y aora quiero que vays
a ver si habla con mi hermano
en secreto.
D. Lo. Ya señor
estoy de mi loco amor
quexoso.
Infan. Deste villano
vengo el atreuido intento,
y la culpa que ha tenido
en poner aqui el herido
delante del Rey.
Her. Sangriento
està el Infante, Guzman.
Guz. Oye, y calla.
Her. Solo yrè
a nuestra Parroquia.
Guz. A que?
Her. A que dobien por don Iuan.
Vanse, y detiene el Infante a Hernando.
Infan. Espera tu.
Her. Yo?
Infan. Si.
Her Buena hazienda auemos hecho,
el no queda satisfecho,
y quiere acabar en mi.
Inf. Que estâs tēblādo, q̄ es esso?
poco tienes de valiente,
Her. Diez años ha justamente
señor que no me confiesso.
Infan. Quantas vezes has reñido?
Her. Nunca he tenido señor
pendencia de corredor,
y toda mi vida he sido
deuoto de los Infantes,
y que pienso certifico,
que es el menor Infantico
mas que quarenta Elefantes.
Infan. De donde eres?
Her. Del lugar
que vuestra Alteza mandare,
que nunca mi madre pare,
donde sepa que ha de dar
disgusto a ningun Infante,
porque a saberlo se yria
a parir a Berberia.
Infan Graciosissimo ignorante,
que juzgas tu?
Her Señor si.
Infan Que es lo que juzgas?
Her. No se,
pero yo respondo en fè,
y doy por sabido aqui,
todo lo que puede ser,
que como suele cansar
a muchos el preguntar,
me adelanto a responder.
Sale don Lope.
D. Lo. Con su Magestad està
hablando en la Galeria,
pero yo señor querria
que primero.
Infan. Baste ya,
don Lope, ó me enojarè,
armado esta noche espero
a las diez en el terrero.
D. Lo. En todo obedeceré.
Infan. Esso te importa, y callar,
que

© Biblioteca Nacional de España

que aqui mi parte ha de ser
el castigar, y el vencer,
y a ti te toca el gozar.

Vase.

D.Lo. Ay Guzmã, sin alma quedo,
que coraçon de diamante
se holgarà de que el Infante
mate a don Iuan de Azebedo?
Y bien se que de aqui saco
para mi lo mas dañoso,
que el rayo del poderoso
siempre hiere en lo mas flaco.

Guz. Solo a ti te haze fauor
el Infante, y solo creo,
segun su condicion veo,
q̃ esto no es virtud, ni amor.
Y tengo por medio sabio
no introduzirte en su amor,
si lo que aora es fauor
viene a ser despues agrauio.

D.Lo No sè que pueda aspirar,
Guzman, amigo el Infante
conmigo, para adelante
a algun fin particular.
Y caso que en su interes
esto se pueda fundar,
aora lo he de estimar,
y castigarlo despues.
Que aunq̃ estimo, y agradezco
los consejos que me dàs,
si fueren ciertos veràs
que a la defensa me ofrezco.

Vanse, y salen doña Leonor, y Teodora.

D.Leo. O lo que tarda don Iuan,
ya Teodora no ay paciencia
para esperar, si licencia
para casarse le dan:
en mi coraçon estan
dos contrarios porfiando,
porq̃ quando estoy pensando
que don Iuan ha de ser mio,
de mi suerte desconfio,
y vengo a morir dudando.
Acto tirano, y injusto
es cierto que viene a ser
el quitarle a vna muger
en los del amor el gusto,
solo a quererle me ajusto,
dexamele cruel Infante,
y aqueste amor no te espante,
porque de modo le adoro,
que solo en el mio ignorò
el de passar adelante.
Solo a don Iuan he querido,
y a don Lope aborreci,
que desde que a don Iuan vi,
otro dueño no he tenido,
y como el alma ha sabido
que en mi es la pena mayor
que la causa del dolor,
juzgado el rigor del mal,
me reparte liberal
tanta pena a tanto amor.

Teo. Gracias al cielo señora
que se acabò el lamentar,
ya buelue el Sol a enjugar
el rozio del Aurora,
don Iuan està en casa.

D.Leo. Aora
si que està, Teodora mia
en su centro mi alegria,
porque a mil siglos de ausente
amanece en nueuo Oriente
el Aurora deste dia.

Sale don Iuan de Azebedo.

D.Iu. Quiẽ hermoso dueño mio,
duda que me aueys culpado
todo el tiempo q̃ he tardado
en veros; pero yo os fio,

© Biblioteca Nacional de España

que a fundarse mi tardança
en menos que hazeros mia,
en vano me detendria
del Rey la mayor priuança,
De nueuo dize el Infante,
mi bien, que me ha de matar,
ò que no me he de catar.

D. Leo. Y vos?

D. Iuan. Que el cielo es bastante
solamente a deshazer
mi ajustado pensamiento,
porque en este casamiento
està de mi vida el ser.
Dize que el si de mi boca,
y de su mano el castigo,
se han de encontrar.

D. Leo. Ay amigo,
ya parece que me toca
en el alma el sentimiento,
que en vn verdadero amor
nunca examina el temor
si es verdadero el intento.
Viue el cielo soberano,
que auia el mundo de ver
el valor de vna muger,
contra vn Principe tirano.
Y que ha de dar si tal es,
que borra mis dichas todas,
el talamo de mis bodas,
triste sepulcro a los tres.

D. Iuan. A su Magestad le he dado
cuenta ya de su intencion,
y sabe su inclinacion
de vn hobre q̃ ha despeñado.
Y el dize que quiere ser
el padrino, y que esta noche,
disfraçado, y en vn coche
os quiere venir a ver,
y a consentir vuestro gusto
con mi dicha, que esto alcança
de los Reyes la priuança,
y todo parece injusto.
Lo que a vos mas os agrada
le podeys dezir, y a Dios.

D. Leo. Direle que tengo en vos
toda el alma transformada.
Que soys à quien solamente
està ofreciendo mi vida
la fè de vn alma rendida,
y vn coraçon obediente.
Y que de suerte se muestra
a mi ser el vuestro vnido,
que pienso que no he nacido
para lo que no es ser vuestra.

D. Iuan. De suerte sabeys hazer
lisonjas para obligar,
que pienso que he de ignorar
el modo de agradecer.

Vase don Iuan y sale Aldana.

Alda. Señor, mientras ha estado
el señor don Iuan aqui,
a estado abaxo.

D. Leo. Ay de mi.

Teo. Miren que flema.

Alda. Vn criado
de don Lope de Cardona,
esperando a que se vaya,
como puesto en atalaya.

Teo. Hecho està Aldana vna mo-
D. Leo. Mirad si tras el se và, (na.
q̃ estoy temiendo algun daño.

Alda. Antes si yo no me engaño,
parece que viene acâ.

D. Leo. Es este?

Alda. Señora si.

Sale Guzman.

Guz. Esto que parece aora
atreuimiento señora,
virtud viene a ser en mi.
Determinado el Infante

sale

© Biblioteca Nacional de España

sale esta noche a matar
a don Iuan, y el estoruar
que salgas es tan importante,
que esta pendiente su vida
de que vos se lo auiseys,
y a Dios, que si le quereys,
basta quedar aduertida.

D. *Leo.* Esperad que sale ya,
este diamante a premiaros.

Guz. Sino fue culpa auisaros,
con el premio lo serà.
Y aunque esteys agradecida,
no me deys señora nada,
que virtud interessada,
pocas vezes fue creyda.

Vase Guzman.

D. *Leo.* Ay Teodora muerta quedo

Teo. Y a mi tambien me ha dexado
el coraçon tan turbado,
q̃ de espanto hablar no puedo.

D. *Leo.* Como podrè resistir
del Infante este rigor,
que soy muger con amor,
y si muere he de morir.
Dime, Teodora vn engaño,
por donde en tanto rigor,
sin perder yo de mi honor,
le pueda escuchar el daño.

Teo. Con el Rey ha de venir
el Infante, y serà bien
fingir con don Iuan desden,
si quieres verle viuir,
pues entre tanto el Infante
mudarà de parecer.

D. *Leo.* Despreciarè de poder,
Teodora amiga a mi amante,
pero perdone mi engaño,
si mi desengaño siente,
pues lo hago solamente,
por euitarle otro daño.

Teo. El Rey viene ya.

D. *Leo.* Ay de mi,
que notable confusion.

Sale el Rey, y don Iuan, y acompañamiento.

Rey. Mucho estimo esta ocasion.

D. *Iuan.* Yo siẽpre os he de seruir.

D. *Leo.* Tanta merced, gran señor,
quando pensò ver mi casa,
el bien que por ella passa.

Rey. Su dueño tiene valor
para mayores mercedes,
y a apadrinar he venido
el dueño que has elegido,
y dalle la mano puedes,
y puedes estar contenta
con tan noble pensamiento,
porque su honor, y su aumento
lo tomo yo por mi cuenta.

D. *Leo.* Quien es el dueño señor?
que dezis?

Rey. El me ha contado
lo que le aueys estimado,
y don Iuan tiene valor
para poder merecer
ser vuestro, a esto he venido.

D. *Leo.* Muy engañado ha viuido,
porque aunque pudieran ser
cosas que tan justas son,
la misma razon defiende
que el ageno amor depende,
de la propria inclinacion,
y no solo no la tengo
al amor que don Iuan muestra
pero en sus engaños diestra,
de sus rigores me abstengo

Rey. Don Iuan que es esto?

D. *Iuan.* Señor
pense.

Rey. Que error fue es llano,

© Biblioteca Nacional de España

pues me truxistes en vano
a lo que no imaginè.
Y nunca la autoridad
de vuestro Rey empeñeys,
en cosas que no sabeys
que son muy cierta verdad.

D.*Iuan*.Señor.

Rey.Quedaos.

D.*Iuan*.Sabe Dios
que agora.

Rey.Que os quedeys digo,
que venis ciego conmigo,
y que no ha de boluer con vos.

Vase el Rey, y queda don Iuan a vn lado suspenso.

Teo.Ay señora,que se và.

D.*Leo*.Tiene amor,y està ofendi-
no ayas miedo. (do,

Teo.El ha creydo
la injuria,muriendo està,

D.*Leo*.Del Rey fue consejo sabio
Teodora el dexarle aqui,
para que procure en mi
hazer ageno el agrauio.
Triste de la que ofendiò
fingiendo,quando està amãdo,
aun lo que està imaginando
estoy padeciendo yo.

D.*Iuã* Lo imaginado es lo cierto,
todo ha sido aprehendido
de vn espiritu dormido
y de vn coraçon despierto.
Miente el sentido que aqui
me dixere,que no es sueño
dezir que a de ser su dueño
don Lope:pero ay de mi,
sentidos,cierto ha de ser
el dueño pues ha nacido
sin ventura el ofendido,
y es la que ofende muger.
Por donde he de empeçar
a dezir mi sentimiento,
si aun no quiere lo que siento
creer por no me matar,
muger que no sè que darte
otro tributo peor.

Sale Guzman alborotado.

Guz.Con don Lope mi señor
viene el Infante.

D.*Leo*.El librarte,
bien mio,importa.

D.*Iuan*.A traydora,
agora conmigo humana?
don Lope es tu bien tirana,
y mira qual son agora
tus pensamientos traydores,
que porque no me halle aqui,
y tenga zelos de mi,
me cohechas con amores.

D.*Leo*.Tu vida consiste ya,
señor solo en esconderte.

D.*Iuan*.Si và conmigo la muerte;
tambien la de hallar allà.

D.*Leo*.Ay de mi,señor,ay de mi,
que te vienen a matar.

D.*Iuan*Que mas dicha que acabar,
solo por noverte a ti,
entren,que aqui me hallarân
determinado a perderme.

Salen el Infante,y don Lope.

D.*Leo*.De mi industria he de valer
para librar a don Iuan,
segun vuestra Alteza ha sido
estos dias desseado,
del alma ha sido llamado
para ser muy bien venido:
porque he mudado,señor,
de gusto,y de parecer,
y empecè a reconocer
mi ventura en su fauor.

Y esto

© Biblioteca Nacional de España

Y esto sirua de auisaros,
señor don Iuan, q̃ no entreys
en mi casa, pues sabeys
que vendreys solo a cansaros.
El tiempo que supe amar
supe tambien defender,
y ya forçoso ha de ser
el despedir y oluidar:
para que quede excluydo
al mismo tiempo q̃ ha entrado
vn esposo apadrinado,
vn amante aborrecido.

D.Lo. Hombre q̃ ha llegado a oyr
tan gran fauor de tu boca,
si con la suya no toca
tus pies, no sabe sentir.

Infan. Agora si, me tendrân
mis sentidos persuadido,
viendo a don Lope elegido,
y despreciado a don Iuan.
Que en solo aueros hallado
en su amor arrepentida:
ha consistido su vida
y ansi, no ay que dar cuydado,
que a mas vida le condeno,
si su pena se acrecienta,
solamente porque sienta
el verte en poder ageno.
Ya que estays desengañado,
aqui que teneys que hazer?

D.Iuan. Vamos, alma apadecer.
lo que auemos ignorado.

Vase don Iuan.

D.Leo. La industria ha sido cruel,
al passo que conueniente,
a padecer lo que siente
se và mi vida con el.
Esto basta por aora,
por principio de mi amor,
que es ya muy tarde, señor.

D.Lo. En todo os deuo, señora,
el mostrarme agradecido,

Infan. Y yo obedezco, y me voy.

Vanse el Infante, y don Lope.

D.Leo. Teodora sin alma estoy.

Teo. Lindamente lo has fingido.

D.Leo. Que puede encubrir mi fê
con tan notable desvio?
pero viuid vos, bien mio,
que yo os desengañarè.

Fid de la segunda jornada.

IOR-

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA TERCERA.

Sale Laura, y Hernando.

Lau. El Infante?
Her. Y en señal
de que viene, estoy turbado,
que es como auerme soltado
a mi vna furia infernal.
Que dizen, dando querellas,
deste infeliz, y no te assombras,
q̃ à muerto seyscientos hobres,
diez viudas, y seys donzellas.
Lau. Espera aqui,
Her. En mi flaqueza
es improprio.
Lau. Aqui has de estar,
que nunca para estoruar
hizo falta la nobleza.
Desquitar quiere mi honor
lo que por don Lope haze,
y assi no me satisfaze
su mal inclinado amor.

Sale el Infante.

Infan. Si quando lleguè a pensar
que no os pude merecer,
me pudiera yo abstener,
de padecer, y penar,
que escusara, sabe Dios,
lo que siento, y lo que digo,
pero ya puedo conmigo
mucho menos que con vos.
Tirano hermoso, al rigor
de vn continuo dessear,
quando te podrâ obligar
tanto sufrir?
Her. Si señor.
Infan. Quando sabrâs conocer
la humildad con que te adoro,
pues solo contigo ignoro
la fuerça de mi poder.
Por don Lope he procurado
acreditar mi intencion,
y tanto con mi passion
he padecido y callado
en esta amorosa parte,
en que mi temor me abona,
que aun por tercera persona
te obligo, por no cansarte.
Pero Laura, tanto amor,
suele tal vez ofendido,
desquitar lo que ha sufrido,
en no sufrir.
Her. Si señor.
La vida tengo atrancada,
à quien tan dichoso fuera,
que en Laura se conuirtiera
para no negarle nada.
Que segun estoy temblando,
agora quisiera ser
Laura para prometer,
y al cũplir boluerme Hernãdo.
Lau. En no despreciar su amor,
hago por don Lope aqui,
pues me queda libre a mi
la defensa de mi honor.
Quando V. Alteza ha hecho
por don Lope, esta admitido,
estimado, y conocido
en la lealtad de mi pecho.
Pero no puedo señor,
mientras no diere mi hermano
a doña Leonor la mano,
dispensar ningun fauor,
porque estoy tan ofendida

de los

© Biblioteca Nacional de España

de los disgustos que siente,
que en sentirlo solamente,
traygo el alma diuertida,
Y ansi puedo prometer
seguramente por mi,
que al dar la mano, y el si,
sabrè estimar, y querer.

Her. No pudo hablar Ciceron
mejor con ningun Infante.

Infan. El ser verdadero amante
se viera en mi coraçon,
si aqui enseñarse pudiera.
Si en esso mi dicha està
don Lope se casarà.

Sale don Lope y Guzman.

D. Lo. De mi està hablãdo, espera

Infan. Doña Leonor despidiò
a don Iuan, y el excluydo,
quedò don Lope admitido:
pero ya quisiera yo,
segun agradar desseo,
que boluiera a no querer,
solo a fin a merecer
la esperança que oy grangeo.
Possible es, que se han de ver
a vn mismo tiempo casado
dõ Lope, y mi amor premiado
el juyzio vengo a perder.

D. Lo. Este es, don Iuan el temor
de tu buen entendimiento,
la mira fue de su intento
la pretension deste amor.
A Laura quiso agradar
fauoreciendome a mi,
que quando quexas le di
de no me comunicar
su dama, y me respondiò,
que era a fin de no ofendella,
fue sin duda, porque en ella
tengo tanta parte yo.
No me bastaua, Guzman,
el venir desengañado,
de que soy el desdichado,
y el venturoso don Iuan.
Viue Dios.

Guz. Solo te pido,
que procures como sabio
el remedio de tu agrauio,
sin darte por entendido.
Ya te han visto.

Lau. Con su licencia
de V. Alteza me voy. *Vase.*

Inf. Vuestro hasta la muerte soy.

D. Lo. Ay honor, tened paciencia.

Infan. Quiẽ duda que ya vendras
de ver a doña Leonor
muy contento.

D. Lo. Si señor.

Infan. Tristre parece que estàs:
de que vienes ofendido,
q̃ tienes? quien te ha enojado?

D. Lo. El presumir engañado,
que era yo, el fauorecido.
Y como ya bueluo a ser
el mismo que ser solia,
bueluе en la tristeza mia
la causa del padecer.
En fè de la que pudiera
tener, quien viò despedir
a don Iuan, quise seguir
mi suerte, y a Dios pluguiera
que no la huuiera creydo,
que es el tormento doblado
del que se juzga estimado,
y se halla aborrecido.
Alegre entrè a visitar
la causa de los desuelos,
que me han de acabar: a cielos,
que imprudente porfiar!
Y a penas señor me vio,

quando

© Biblioteca Nacional de España

quando dixo, embuelta en llã-
para que te cansas tanto, (to,
si tengo otro dueño yo.
No conquistes por poder
lo que ha de ser voluntad,
que es tirana potestad
rendir por fuerça el querer.
Dexa a vna alma que se ofende
que goze lo que dessea,
que el q̃ estorua y no grangea.
con baxa intencion pretende.
Y tán tiernamente hablaua
en su estoruada aficion,
que al salir cada razon,
vna lagrima encontraua.

Infan. Pues a que fin despidiò
a don Iuan, si le queria?

D. Lo. La causa señor seria,
el daño que le escusò,
Y pues ya quiso señor,
mi suerte, que ella adorasse
a don Iuan, a que ocupasse
todo su ser en su amor,
determinome a dexarla,
que es vil accion estoruarla
gustos que no he de gozar,
quando el hazerlo es cansarla.
Y suplico a Vuestra Alteza,
de su parte, y de la mia,
que antepoñga en su porfia
su piedad y su grandeza.
Que está tan enamorada,
que esto me importa.

Infan. Esso no,
ya es tarde, que tengo yo
mi autoridad empeñada:
y me tienen de cumplir
lo que me han hecho creer,
que le importa a mi poder
no dexarte arrepentir.
Que dirán; y con razon,
no que estás arrepentido,
sino que yo no he podido
ver lograda mi intencion.

D. Lo. Vuestra Alteza aduierta.

Infan. Es ya
muy tarde para aduertir,
en lo que fuere pedir
que os case, todo se hará:
pero en lo contrario no,
pues no quedo satisfecho
del engaño que me ha hecho.
Don Lope, en tanto que yo
no os case, y me satisfaga,
si no es que en esta porfia
el mismo cielo me embia
a dezir que no lo haga.

Her. Guzman.

Guz. Que ay amigo Hernando,
tenemos nueuos temblores?

Her. Estos, ya no son temores?
pero esto y considerando
que ha de ser en nuestro daño
el replicar si le casa
que ay corredores en casa,
y ha de hazer el cabo de año.

Infan. Tu, con tu imaginacion,
discursos haziendo estás,
pero esta noche saldrás
de toda esta confusion.
A doña Leonor te ha dado
palabra que has de gozar,
y tengo de porfiar
hasta ver tu amor premiado.
Yo proprio vendrè a lleuarte
esta noche, adonde seas
el venturoso, y posseas
deste bien la mayor parte.
Y pues en este interes
me he puesto, solo por ti,

casate

© Biblioteca Nacional de España

casate agora por mi,
y arrepientete despues. *Vase.*

D.Lo De confuso no he sabido
contradezir su maldad;
mucho me deueys lealtad,
mucho por vos he sufrido.
Bien claro me informa aqui
de su intencion inhumana,
por pretender a mi hermana
porfia en casarme a mi.
Que harè en tan grande rigor,
quando vn Infanre me incita,
mi voluntad facilita,
y contradize mi honor.
Que harè?

Guz. Ajustarte de suerte
con su misma inclinacion,
que ni pueda su intencion
apremiarte, ni ofenderte.
Con quãto hazer pretendiere,
calla, y siguele el humor,
y procura tu señor
deshazer lo que el hiziere.

D.Lo. A tu parecer me ajusto,
porq̃ es prudẽte, y me agrada,
sin contradezille en nada
no he de hazer cosa a su gusto.

Guz. Dios te buelua a tu sossiego
y no dè gusto a los dos.

Her. Y no sea mas, plega a Dios,
de como yo se lo ruego.
Que de suerte me aniquilo
viendo este Infante Neron,
que haze mi coraçon
cabriolas en vn hilo.
Y como espero en mi fin
tan assustado, y deshecho,
piẽso que traygo en el pecho
el alma de vn bolatin.

Vanse.

Salen don Iuan, y Teodora con vn papel, y Aldana.

D.*Iuan* A mi papel?

Teo. Si señor.

D.*Iuan.* De doña Leonor a mi,
mira bien si estàs en ti?

Teo. Si estuuieras en su amor
te vieras tan adorado,
tan adorado, y querido,
que huuieras agradecido
lo q̃ hasta agora has dudado.
Abrele, y veràs hablar
lagrimas de vna muger.

D.Iuan. Quien duda q̃ traes poder
para boluerme a engañar.
Sirena en voz de tercera,
mensagera cautelosa
de aquella tirana hermosa,
sierpe en flores, alma en cera.
Si con otro nueuo intento
buelues a engañarme a mi,
para que te importa a ti
que pierda mi entendimiento?
Dexame en paz padecer
ignorancias de mi engaño,
que si es renouar el daño
porque no dexe de ser.
Buelue, y di, que bien podras,
piadosa en males agenos,
que ni puedo esperar menos,
ni es possible sentir mas.

Teo. Mira señor que es disculpa
de su amo este papel.

D.Iuan. Que puede dezir en el,
que me disculpe su culpa?
No soy a quien despidiò,
diziendo que le cansaua,
y que a don Lope estimaua?
mal aya quien se fiò
de sus fingidos amores,

que

© Biblioteca Nacional de España

que si yo fuera prudente,
y amara engañosamente,
no sintierà sus rigores.

Teo. Y aqui sentirâ agora
quien te estâ escuchando assi,
quando tiene el alma en ti
aquel Angel que te adora.
Bien le pagas el estar
traspassada de dolor,
hasta que pueda en su amor
boluerte a desengañar.
Tantas lagrimas verria
su amoroso sentimiento,
que las tiene por sustento,
y las llora noche y dia.

Ald. Puede Teodora dezillo
con justa conciencia aora,
que està loca mi señora,
y no come por vn grillo.
Y dezir puedo en verdad,
que para hazella soruer
dos hueuos, es menester
juntarse la vezindad,
certifico a vuesance.

Teo. Callad Aldana.

Ald Aun aqui
me perseguis?

D. *Iuan* Ay de mi,
si es verdad, si lo creerê.
pues como tan rigurosa
me echò de su casa a mi?

Teo. Entonces sola la vi
cuerda, amante, y amorosa,
mediante aquella crueldad
viues oy, porque a matarte
entrò el Infante, y el darte
muestras de tanta piedad,
fue por templar el rigor
de aquel resuelto homicidia:
mira si el darte la vida
con vna crueldad fue amor?

D. Iuan. Dame el papel.

Teo. Solamente
dize, que conmigo vengas,
sin que vn punto te detengas.

D. Iuã. No es possible q̃ esta gẽte
me engañe, pues el leer
escuso, y no me resisto:
vamos, que le doy por visto,
y le quiero obedecer.

Teo. Su incredulidad me humilla,
venciò vn amor verdadero.

Ald. No lo quiero, no lo quiero,
echamelo en la capilla.

Vanse, y sale doña Leonor.

D. *Leo.* Paciencia coraçon mio,
que presto, si puede ser,
me vereys satisfazer
al dueño de mi aluedrio.
Pulsad con menos temor,
supuesto que vos sabeys,
que sin culpa padeceys
en la causa del dolor.
Su vida, y su amor lo fueron,
y como viua don Iuan,
facil remedio tendrân
desdenes que no lo fueron.
Dexad que el pene tambien,
si engañado està mejor,
pues con capa de rigor
le diò la vida vn desden.
Y alfin, librandole yo,
quedar puede en su cuydado.
de vna vez desengañado,
y viuir dos vezes no.
Ya parece que al ruydo
de sus passos, suspendeys
la alteracion, y os moueys
mas manso, y menos sentido.
Esperad contra mi dado,
coraçon

© Biblioteca Nacional de España

coraçon, el fin dichoso,
en vn desden amoroso,
y en vn poderoso engaño.

Salen Teodora, y Aldana.

Teo. Que quereys, llegar primero
aueys os arregostado
al diamante que os han dado?
Ald. Quereys vos llegar?
Teo. Si quiero.
Ald. Ya viene el señor don Iuan.
Teo. Ay tan gran vellaqueria?
D. Leo. Solo a ti Teodora mia,
mis desseos te darân
las albricias merecidas:
viene don Iuan?
Teo. Si señora,
y ya està en casa.
D. Leo. Ay Teodora,
a ser dueño de dos vidas
te diera la vna a ti.
Teo. Vos mismo os aueys burlado
hypocrita embalsamado.
Ald. Notable susto la di.
D. Leo. Haz q̃ enciẽdã luzes luego
que es tarde.
Teo. Por ellas voy.
D. Leo. Lo mismo que pido soy,
si nace la luz del fuego.

Sale don Iuan.

D. Iuan Si vn tiẽpo señora entrè
a veros mas satisfecho,
fue la causa auerme hecho
atreuido con mi fè.
Y aunque me han assegurado
q̃ el mismo amor me teneys,
a saber lo que quereys
vengo confuso, y turbado.
Que fuera vn error nacido
de mis locos pensamientos,
boluer con atreuimientos
donde sali despreciado.
D. Leo. Si quieres resucitar
mis ya sentidos enojos,
ver lagrimas en mis ojos,
y en estos cifrado vn mar.
Si quieres ver reduzida
mi desuentura a tus labios,
mi tormento a tus agrauios,
y a tus disgustos mi vida.
Si vn alma quieres hazer
que estè sin culpa, y en pena,
propia vna desdicha agena,
y vna virtud padecer,
muestra te desconfiado
quando yo por ti me muero,
que en dezir que no te quiero
lo hallarâs todo cifrado.

Sale Teodora con dos bugias.

Teo. Ay triste de mi, el Infante.
D. Leo. Que porfie desta suerte
en solicitar mi muerte?
ponle estas luzes delante
mientras se esconde don Iuan:
esto importa mi señor,
a tu vida, y a mi honor;
triste yo, que te verân. (der?
D. Iuan q̃ otra vez me he de escõ-
D. Leo. Que tengas paciẽcia pido,
que aunq̃ me mate, he nacido
para tuya, y lo he de ser.

Escondese don Iuan, y sale el Infante y don Lope, Guzman, y Hernando.

Infan. Desta suerte se mejora.
D. Lo. Que no porfies quisiera,
sino quiere.
Infan. Aunque no quiera
serâ tu muger aora,
mal conoces mi porfia,
solo impedirla podrà

el cielo

© Biblioteca Nacional de España

el cielo.
Her. Afloxando và.
Infan. Esta noche, Laura mia,
darè fin a mis cuydados.
Her. No es gustoso lo que passa?
todos tiemblan en la casa,
y nos reciben turbados.
Infan. No vengo aqui a prouar
si es tu intencion mala, o buena,
porque nunca me diò pena
lo que puedo remediar.
Nadie palabra me ha dado,
que no me la aya cumplido,
y en esto, si me has rompido
alguna, me he declarado.
Dixisteme, que querias
a don Lope?
D. Leo. Si señor.
Infan. Quien te lo mandò?
D. Leo. Mi amor.
Infan. Pues a que fin desvarias
el intento, y las razones:
si le quieres, en que dudas,
y si no, porque te mudas
de otro amor.
D. Leo. Que confusiones!
Otra vez quiero fingir,
que viene determinado.
D. Iuan. Que sea tan desdichado,
que esto aya venido a oyr?
D. Leo En auer dado ha entender
a don Lope, que tenia
otro dueño, prueua hazia
de su amor, y su saber;
pero confessando aqui
lo que declarè primero,
digo que a don Lope quiero.
Infan. Serás suya?
D. Leo. Señor si.
Infan. Miralo bien.
D. Leo. Que he de hazer?
Infan. Que dizes?
D. Leo. Que es mi marido.
D. Iuan. Mucho es ya para fingido,
si me engña esta muger?
Infan. Encerrad essos criados
en sus aposentos presto.
Teo. Ay triste de mi, que es esto?
Her. A ser de los encerrados,
yo escogiera, haziendo el buz,
para este breue destierro,
por compañera de encierro
a la del brio Andaluz.
Teo. A señora.
Guz. Ya es en vano.
Ald. Gritad vos, si os aprouecha,
porque yo de mi cosecha
me suelo acostar temprano.
Vanse, Hernando, Teodora, Guzman, y Aldana.
Infan. Aqui no ha de auer testigos,
porque de mas de no ser
para nada menester,
no escusados enemigos,
dizen que son los criados
los que no verlos dessean,
y aqui quiero yo que sean
enemigos no escusados.
Don Lope se ha de quedar
aqui esta noche.
D. Leo. Que harè?
Infan. Que mañana, yo traerè
quien os pueda desposar,
D. Leo. El lleuarle con prudencia,
es aqui lo mas seguro,
que agora solo procuro
libradme de su impaciencia.
Si resisto ha de intentar
con violencia persuadir
mi intencion, y ha de salir

don

© Biblioteca Nacional de España

don Iuan, y le han de matar,
Y si con este cruel
los dos criados se vàn
de don Lope, yo y don Iuan
nos auendremos con el.

Infan. Yo proprio os he de dexar
encerrados a los dos;
donde està la llaue?

D. Leo. Ay Dios,
que notable porfiar.
Siempre como cuydadosa,
la traygo, señor conmigo.

Dasela.

Infan. Don Lope si eres amigo
ya te dexo con tu esposa.

D. Leo. Estos criados no es bien
que se nos queden aqui.

Infan. Si es que me importa a mi
que aqui se queden tambien.

D. Leo. Iuzgando su intento voy,
y lo pienso remediar.

Infan. De Laura voy a cobrar
lo que a dõ Lope le doy. *Vase.*

D. Leo De ti solamente espero
aora en tal confusion,
por tu noble inclinacion,
el remedio verdadero.
Su Alteza inconsiderado
que te case te aconseja,
y para esto te dexa
dentro mi casa encerrado.
Quieres ver el desengaño
de que no puedes casarte
conmigo, sin deshonrarte
tu mismo ciego en tu daño.
A estas horas escondido
està don Iuan, donde estâs,

Saca a don Iuan.

discurre tu en lo demas,
pues eres bien entendido.

D. Lo. Cumplido tienes conmigo
dizes muy bien, ya lo veo,
y lo que aora desseo
es no casarme contigo.

D. Iuan. Señor don Lope estos sõ
lances que el amor ordena,

D. Lo Casaos muy en hora buena
con ella, que no es razon,
que pues el cielo os ha hecho
aqui el venturoso a vos,
que yo en ofensa de Dios
os quite vuestro prouecho.

D. Iu. Muy bien mostrays el valor
que en vuestro ser se atesora.

D. Lo. Perdone mi gusto aora,
que mas importa mi honor;
vuestro casamiento os pido
que abreuieys.

D. Iuan. Harelo ansi,
que ya no saldre de aqui,
señor, sin ser su marido,
que de vos aconsejado
ya no tengo que esperar.

Saca Hernando la cabeça.

Her. El no se quiere casar,
pues morirà despeñado,

D. Lo. Que llaue me podrà abrir
si el Infante la lleuò?

D. Leo Puerta al jardin tengo,
por donde podeys salir.

D. Lo. Pues como franca me deys,
la puerta en esta ocasion,
yo renuncio mi eleccion,
porque con ella os caseys.

D. Iuan. De pechos tan liberales
que amistad no se aficiona?

D. Leo Eres el mejor Cardona
q̃ viò el tiempo en sus Anales.

Vanse, y salen el Infante, y Laura.

Lau. Pues como es esto señor.

© Biblioteca Nacional de España

en mi casa a tales horas.
Infan. Esso es dezirme q̃ ignoras
los estremos de mi amor.
En casandose tu hermano
me dixiste que darias
remedio a las ansias mias.
Lau. No se entiende.
Infan. Ya es en vano
el quererte resistir,
que esta es ya deuda deuida,
si ha de seguirse en la vida
al prometer el cumplir.
Con su esposa queda ya
tan seguro, que esta llaue
sin alma, y sentido, sabe
que en su misma casa està.
Y esto ha de ser Laura mia.
Lau. Reportese vuestra Alteza,
y no pierda a mi nobleza
la deuida cortesia.
Que viue el cielo que vea
mi corta vida arrojada
a los filos de su espada,
en vna hazaña tan fea.
El que amando es poderoso,
no ha de intentar atreuido,
que el poder està excluydo
en qualquier acto amoroso.
Y de mi parte me incito
en esta injusta violencia,
a vna noble resistencia,
contra vn villano apetito.
Demas de que en este error
està la injuria aprobada,
pues que me dexa encerrada
la defensa de mi honor.
Infan. Puedo yo temer, no estoy
conmigo? lo mismo fuera,
si aqui don Lope estuuiera.
Salen don Lope, Guzmã, y Hernando.
D. *Lo.* Que es esto.
Infan Perdido soy,
como tan presto has dexado
a tu esposa?
D. *Lo.* Y tu señor.
como estàs aqui?
Lau. A traydor.
Her Pescòlo.
Guz. El està turbado.
Infan. El sobresalto sabia
que a Laura le auia de dar
el no venirte a acostar,
y yo a auisarla venia
por quitarla de cuydado.
D. *Lo.* Muy biẽ le entiende señor,
la voluntad, y el amor
q̃ vuestra Alteza ha mostrado.
Her. Con dos sentidos le diò,
la malicia està entendida.
Infan. Dime aora tu venida,
que esso solo espero yo.
D. *Lo.* Cõ dezir q̃ hallè escondido
a don Iuan en su aposento,
declaro el honroso intento
con que vengo arrepentido
de auer querido casarme
con muger que pretendia
injustamente ser mia,
solo con fin de afrentarme.
Y finalmente sali
por vna puerta que hallè,
tan falsa como la fè
con que auia entrado alli.
Que a tan buen tiempo señor,
pues conocer mi daño,
que agradeci el desengaño,
no perdiendo de mi honor.
Porque si despues de estar
casado yo lo supiera,
aunque vuestra Alteza fuera,

© Biblioteca Nacional de España

le auia yo de matar.
Que los que nobles nacimos,
no tenemos en nosotros
mayor infamia, por otros,
que aquella que consentimos.
Pero mal he puesto aqui
la figura en vuestra Alteza,
que de su heroyca grandeza,
nunca esperè, ni creì,
que me pudiera ofender,
y es vna culpa viciosa,
del ingenio, hablar en cosa,
que està tan lexos de ser.

Inf. Si es q̃ mi culpa ha entendido,
con agudo entendimiento
me ha castigado el intento.
Yo estoy, don Lope, ofendido,
y tengo de porfiar
en la vengança del hecho,
que no estarè satisfecho
hasta boluerme a vengar:
porque la injuria, ya es mia,
y ha de correr por mi cuenta
la vengança desta afrenta.

D. Lo. Si, pero es ya tu porfia
en vano para conmigo.

Infan He de matar, viue Dios,
a don Iuan, y vna de dos,
o quedarte, o ser mi amigo.

D Lo. No pienso contradezir
tu gusto, señor, en nada.

Inf Pues vamos, q̃ ya està echada
la suerte, y ha de morir.

D. Lo. Parte bolando Guzman,
y dile al Rey, que arrogante,
y resuelto vâ el Infante
a darle muerte a don Iuan.

Guz. Yo voy.

Infan. Vienes?

D. Lo. Señor si.

Vanse, y queda Laura.

Lau. Valgame Dios, donde yran,
que el vno y otro se van
sin dezirme nada a mi.
Parece que và mi hermano
muy confuso, y que el Infante
lleua turbado el semblante;
ay cielos, que es inhumano,
de sus arrogantes furias
temo algun fin riguroso.
Que don Lope valeroso,
y no ha de sufrir injurias.
La disculpa que le ha dado,
bastante fue, pero no,
que el vno se suspendiò,
y el otro quedò turbado.
Y triste yo, que he de hazer
sin poder remediar nada,
quando quedo condenada
a penar y padecer.
Seguirlos serà locura
llamar a quien vaya error,
que a enojos de tal valor,
ningun medio se auentura.
Y he de sentir, y esperar,
ya que no puedo poner
en la fuerça del temer,
lo facil de remediar.

Sale don Lope, el Infante, y Hernando, de noche, con espadas y broqueles.

Infan. Braua escuridad!

D. Lo. Terrible?

Inf. No he visto en toda mi vida
noche, de estrellas vestida,
mas fea y desapacible.
Cerca està la puerta ya.

D. Lo. Entrar pienso que es error
sin alguna luz, señor.

Infan. Bien dizes, quien la traerà?

© Biblioteca Nacional de España

D.Lo.Eres tu?
Her.Que es lo que quieres?
D.Lo.Buelue,y de casa,bolando,
trae vna linterna Hernando,
tarda lo mas que pudieres.
Esto hago porque espero
que haziendo gente vendrà
el Rey,y librar podrà
a aquel pobre cauallero.
Infan.Que Iglesia es esta?
D.Lo.San Iuan,
y aqui enterraron señor,
el hombre à quien tu rigor
diò muerte.
Infan.Qual estarán
sus huessos.
D.Lo.Valgame el cielo,
que inhumana inclinacion,
que no tiene el coraçon
como los demas rezelo.
Infan.Dime,dò Lope,has tenido,
algun temor en tu vida?
D.Lo Y tal que no se me oluida.
Inf.Hôbre eres tu q̃ has temido,
que dizes?
D Lo.Digo señor,
que vn bulto espantoso vi
vna noche,y que temi.
Infan.Por cierto gentil temor.
Viue Dios que estoy corrido,
don Lope,de auerle dado
seguramente mi lado,
a vn coraçon que ha tenido
temor,que puede embiar
contra mi el cielo, aunque sea
de vn muerto la imagen fea,
para poderme espantar,
de vn espiritu valiente
se ha de dezir tal baxeza.
D.Lo.Considere vuestra Alteza,
que es visto muy diferente
que imaginado.
Infan.El temer
es acto de cobardia.
D.Lo.En la mayor valentia
del mundo puede caber
mi temor.
Infan.No puede,y digo,
que baxamente sintiera
de mi mismo, si temiera,
lleuandome a mi conmigo.
Y me pesa que los dos
estemos argumentando
en cosa tan vil.
Dentro don Pedro.
Fernando,
Infante.
Infan.Valgame Dios,
quien llama?
D.Lo.Algun retraydo
serà que nos ha escuchado,
que dos vezes q̃ han llamado,
dentro de la Iglesia ha sido.
Infan.Parece muy penetrante
esta voz,que al coraçon
se và,estraña confusion
me causa en el alma.
Dentro don Pedro.
Infante.
D.Lo.Yo quiero saber señor,
quien es.
Infan.Llamaronme a mi,
y quiero don Lope,aqui
examinar mi valor.
Hombre,sombra imaginada,
que quieres? a donde estàs?
Dentro don Pedro.
No vayas a donde vàs.
Infan.Pues que te importa a ti?
Dent.D.Pe.Nada.

Infan.

© Biblioteca Nacional de España

Infan. Como quieres que te crea
sin verte: si acaso eres
espiritu, y salir quieres,
sal, para que yo te vea,
q̃ en qualquier forma podras
dezirme tu pensamiento,
porque hasta saber tu intento
no bolueré passo atras.
D. Lo. Quien era?
Infan. No es nadie.
D. Lo. Mira.
Infan. No ay que mirar, lo q̃ veo
solamente es lo que creo,
que lo demas es mentira.
Alguno nos escuchò,
y me ha querido engañar.
D. Lo. Que dexes de porfiar
es lo que quisiera yo,
que quizá el cielo te embia
con este auiso, a dezir,
que dexes de proseguir
esta obstinada porfia
en que ha dado tu impiedad.
Infan. Por el cielo soberano
que si me vas a la mano,
q̃ has de perder mi amistad.

Sale Hernando con vna linterna.

Her. Ya la linterna està aqui.
D. Lo. A mal aya tu venida
tan presto, contra la vida
de don Iuan.
Infan Damela a mi,
y aqui puedes esperarte.
D. Lo. Señor.
Infan. Yo solo he de entrar,
que tambien te he de mostrar
mi valor en esta parte.
D. Lo. Ya señor he prometido
no replicar, esto es hecho:
dõ Iuã, sabe Dios q̃ he hecho
todo aquello que he podido.
Infan. Brauo acierto fue tomar
la llaue: esto si es tener
animo para emprender,
y valor en porfiar.
En la linterna se ha muerto
la luz, y otra viene alli,
que podra darmela a mi:
ya llega, notable acierto.

Sale don Pedro el muerto, con sangre en el rostro, emboçado y con vna linterna en la mano.

Hidalgo, por cortesia
os suplico, si gustays,
que espereys, y me encendays

Va passando sin parar.

esta luz, que grosseria:
ni responder, ni esperar?
Aduierta qualquiera que es,
que nunca el mas descortès
me dexò de respetar;
y he de castigalle el modo,
y con su luz conocerlo.

Descubre el Infante a don Pedro, que và emboçado, y cae el Infante en el suelo y el se và.

Valgame Dios.
D. Lo. Que es aquello?
Her. Que diò en el suelo cõ todo
D. Lo. Sin pulsos està: a señor,
abre essa puerta bolando,
y trae vna luz Hernando.
Her. Ya voy perdiendo el temor?
D. Lo. A señor.
Infan. Quien me ha llamado?
D. Lo. Don Lope soy.
Infan. Ay amigo,
disculpado està conmigo

© Biblioteca Nacional de España

el temor que te he culpado,
q̃ ya al pensar q̃ el mas fuerte
temerà, no me resisto.

D. Lo. Que es lo que te ha dado?

Infan. He visto
al hõbre a quien di la muerte.

D. Lo. Pues no porfies señor,
y bueruete.

Infan. Agora si,
que solo ha durado en mi
la porfia hasta el temor.

Salen doña Leonor, don Iuan, Teodora, y Aldana.

D. Iu. A dõde està aqui el Infante?

Infan. Quien lo pregunta?

D. Lo. Aqui estan
doña Leonor, y don Iuan.

Infan. Porfiè como ignorante.
No querays saber agora
mas de que soy vuestro amigo,
y assi solamente os digo
q̃ os caloys muy en buẽ hora.

D. Leo. Siempre de tu gran valor
lo esperè.

D. Iuan. Y yo, aunque temia.

Infan. Mucho mas q̃ a mi porfia
le deueys a mi temor.

Sale Guzman.

D. Lo. Viene el Rey?

Guz. Ya viene alli.

D. Lo. Aũq̃ algo tarde ha llegado,
todo està ya preuenido.

Salen el Rey, y todos los mas que puedan.

Rey. Es don Lope?

D. Lo. Señor si,
no se dè por entendido
Vuestra Magestad, que ya
su Alteza señor està
en su intento arrepentido.

Rey. Que haze V. Alteza aqui?

Infan. Hanse de casar señor
don Iuan, y doña Leonor,
y como me toca a mi
el ser padrino, he querido
saber si ha de ser mañana
para auisar a mi hermana.

Rey. Que vos dõ Iuan ayays sido,
gustando mi hermano dello,
el dichoso, estimo yo.

D. Iuan. La vida señor me diò
entonces, no parecello.

Infan. Yo don Iuan, que causa fuy
del disgusto que has tenido,
perdon humilde te pido
de auer porfiado assi.
Y Laura le dè a mi amor,
q̃ a mas virtud me acomodo,
porque tenga fin en todo
la Porfia hasta el temor.

F I N.

EL

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España